

# LA LECTURA DE CUENTOS INFANTILES A LOS NIÑOS Y SU RELACIÓN CON LOS COMPORTAMIENTOS LECTORES\*

**Mauro Gómez C.**  
**Jesús Alirio Bastidas A.**  
**Gaby Muñoz Ibarra**  
Universidad de Nariño

## RESUMEN

El aprendizaje de la lecto-escritura en forma natural es muy importante para el éxito de nuestros niños, tanto para el aprendizaje de la lecto-escritura, como para el aprendizaje y rendimiento en todas y cada una de las áreas de estudio en la educación primaria, secundaria y universitaria. Teniendo en cuenta lo anterior, uno de los objetivos específicos de nuestra investigación fue determinar el efecto de la lectura de cuentos infantiles sobre el desarrollo y adquisición de algunas nociones y comportamientos sobre lectura y escritura. Para el logro del objetivo propuesto se utilizó fundamentalmente los principios del paradigma cualitativo, pero también se apoyó en el paradigma cuantitativo. En el paradigma

- 
- \* Artículo recibido el 3 de agosto de 2011 y aceptado para su publicación el 30 de noviembre de 2011

**Mauro Gómez Córdoba** es Especialista en Docencia del Español, Universidad Mariana, Pasto y Profesor tiempo completo de la Universidad de Nariño. Correo electrónico: [maurogomez@hotmail.com](mailto:maurogomez@hotmail.com)

**Jesús Alirio Bastidas Arteaga** posee un M.A. in linguistics: TEFL de Ohio University, un M.S. en Reading & Writing y un Ph.D en Language, Learning & Literacy de la University of Southern California, Los Angeles, CA. USA. Actualmente es Profesor Titular de la Universidad de Nariño. Correo electrónico: [jabas3@yahoo.es](mailto:jabas3@yahoo.es).

**Gaby Muñoz Ibarra** es Especialista en Docencia Universitaria, Universidad de Nariño y Magister en Didáctica del Inglés, Universidad de Caldas, Manizales. Actualmente es Profesora hora cátedra de la Universidad de Nariño. Correo electrónico: [gabymib@yahoo.es](mailto:gabymib@yahoo.es).

cuantitativo se recurrió al estudio de casos. Del paradigma cuantitativo se utilizó la investigación descriptiva con el objeto de analizar la información recogida a través de pruebas especiales aplicadas a 4 niños y 5 niñas con edades que oscilaron entre 2 y 5 años y quienes pertenecían a clases sociales media y media baja. Además, participaron nueve madres y una tía, las cuales poseían estudios de bachillerato y la mayoría de ellas fueron estudiantes universitarias. Los resultados mostraron la contribución de la lectura de los cuentos infantiles al desarrollo de la mayor parte de comportamientos lectores de los niños.

**Palabras clave:** Lectura de cuentos infantiles, comportamientos lectores, estudio de casos.

### **ABSTRACT**

The learning of literacy before entering school in a natural way is very important for our children's success, both in learning to read and write, and in their academic achievement in all levels of education. Based on the previous assertion, this study was conducted in order to determine the effect of storybook reading on the development of some reading concepts and behaviors. Both qualitative and quantitative research approaches were used to reach the objective stated above. Case study and descriptive research types were used to collect data from 9 children (5 girls and four boys), between two and five years old, who belonged to both low and medium social class. In addition, ten women (nine mothers and a child's aunt) participated in the study as the storybook readers at home. Most of them had finished high school and were undergraduate students at a local university. Results indicated that most of the reading concepts and behaviours hypothesized in the study were developed.

**Key words:** Storybook reading, behaviors readers, case study.

### **RESUMÉ**

Le phénomène d'apprentissage de la lecture et de l'écriture de manière naturelle est très important pour nos enfants, non seulement pour l'apprentissage de la lecture et de l'écriture, mais aussi pour l'apprentissage et la performance des différents domaines d'études dans l'enseignement primaire, secondaire et universitaire. Par conséquent, l'un des objectifs spécifiques de notre recherche était de déterminer l'effet de la lecture des contes enfantins sur le développement et l'acquisition de certaines connaissances et comportements sur la lecture et l'écriture. Pour atteindre l'objectif proposé, nous avons principalement utilisé les principes du paradigme qualitatif, mais, en même temps, on s'est également appuyé sur le paradigme quantitatif. Pour le paradigme qualitatif nous avons utilisé les études de cas. Pour le paradigme quantitatif on a utilisé la recherche descriptive afin d'analyser les informations recueillies grâce à des tests

spéciaux appliqués aux 4 garçons et à 5 filles dont l'âge se situait entre 2 et 5 ans et qui appartenaient aux classes sociales moyennes et basses. En outre, neuf mères ont participé et une tante, qui possédait des études de secondaire et la plupart d'entre elles étaient des étudiantes universitaires. Les résultats ont montré la contribution de la lecture des contes enfantines dans le développement des comportements positifs vers de lecture des enfants.

**Mots clés:** Lecture de contes enfantines, le comportement des lecteurs, l'étude de cas.

## INTRODUCCIÓN

Parodiando a Andricain Sergio (2001), los seres humanos, a través de los procesos lecto-escriturales, podemos apropiarnos del conocimiento acumulado por las distintas generaciones que nos han precedido. Los textos se convierten en la fuente depositaria de las indagaciones, reflexiones y fantasías de la humanidad; la lectura por su parte, es el instrumento que nos permite acceder a esa fuente y nutrirnos con su contenido. Frente a esta situación aparentemente simple, pero cada vez más exigente, surge la necesidad de buscar caminos y alternativas que incrementen y desarrollen las habilidades de lectura y escritura, desde el momento en que el niño o niña empieza a desarrollar su lenguaje. Básicamente, se busca realizar acciones con la niñez, por cuanto se considera que es una etapa en la que es posible incidir, de modo más efectivo, en la formación de hábitos de lectura y escritura para el hombre del mañana. El contexto descrito, motivó nuestra investigación titulada: "Desarrollo de la lectura y escritura mediante la lectura de cuentos infantiles". Los investigadores no teníamos como meta, "enseñar a leer y a escribir" a los niños y niñas, sino la de indagar los cambios que se iban produciendo en aspectos relacionados con la motivación, la interacción social entre los niños y niñas y sus madres y padres, el papel de factores contextuales y la lectura y escritura emergentes evidenciados en la observación de comportamientos lectores, en el transcurso del proyecto que tuvo una duración de catorce (14) meses.

El estudio tuvo como propósito descubrir los cambios que se producían en el desarrollo de la lectura y la escritura en niños y niñas con edades entre los 2 y los 5 años, mediante la práctica de la lectura de cuentos infantiles. Además, específicamente se buscó: determinar el efecto de la lectura de cuentos infantiles sobre el desarrollo y adquisición de algunas nociones y comportamientos sobre lectura y escritura; analizar algunas dimensiones motivacionales hacia la lectura y la escritura que pudiesen surgir como posible resultado de la lectura de cuentos infantiles; analizar

algunos comportamientos sociales que se desarrollan en los niños y niñas en el contexto de la lectura de cuentos infantiles e identificar algunas condiciones contextuales que pueden contribuir a la efectividad de la lectura de cuentos infantiles.

El grupo investigador sustenta su interés de lograr un mejor entendimiento del proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura, en el análisis de las dos teorías más conocidas sobre la adquisición de la lecto-escritura a temprana edad, la Teoría de la Madurez para la Lectura (TML) y la Teoría de la Lecto-escritura Emergente (TLE). Estos trabajos se han concentrado en el estudio de la lecto-escritura desde una perspectiva intra-psicológica, es decir, han descrito y explicado el proceso de adquisición como un producto interno e individual del niño y niña. De las dos teorías antes mencionadas, es la TLE la que ha proporcionado unos postulados que capturan con mayor sustentación lo que sucede en el proceso de adquisición de la lecto-escritura a temprana edad. En este sentido, el estudio pretendió proporcionar evidencias que contribuyen a sustentar algunos de los principios de la anterior teoría en nuestro medio.

Como es conocido, la mayor parte de estudios que se han realizado anteriormente, especialmente en los EE.UU, han sido de carácter cuantitativo o cualitativo, y transeccionales o longitudinales con duración de un año. Este estudio hizo todo lo posible por obtener información densa y rica, que no solamente documentara el producto: lectura y escritura, sino también el proceso: desarrollo y adquisición. Por otra parte, dada la importancia de proporcionar evidencia de lo que sucede en el desarrollo y adquisición de la lecto-escritura en forma natural en el período de 2 a 5 años, la investigación se diseñó longitudinalmente para un período de 14 meses; de allí su importancia de carácter metodológico.

Ahora bien, teniendo en cuenta que, en general, nuestra cultura es una cultura de narración oral de cuentos en el período de la edad temprana, este estudio fue novedoso en la medida en que introdujo una nueva experiencia para los niños y niñas en un periodo de tiempo similar, a través de la lectura de cuentos infantiles. En esta forma, pretendimos contribuir al enriquecimiento de nuestra cultura, proporcionando un nuevo ambiente de interacción, socialización y exposición a la lengua escrita del niño y de la niña desde una edad temprana hasta el momento en que llegue a la escuela. En este sentido, nuestro anhelo es el de que la actividad de la lectura de cuentos infantiles se promueva y se popularice en todos los hogares de nuestra patria desde el momento en que los niños y niñas nacen.

Sin embargo, si bien este estudio se concentró en el aprendizaje de la lecto-escritura en forma natural, los resultados tienen implicaciones de tipo pedagógico para la enseñanza de la lecto-escritura en la escuela, que pueden orientar a las personas responsables de los preescolares y de los primeros años de la escuela primaria a revisar su orientación metodológica. Esta orientación metodológica parece aún enfatizar el desciframiento de las letras y palabras aisladas del contexto del discurso escrito, la lectura mecánica oral, y sobre todo el desplazamiento del significado a un plano secundario e inclusive nulo (Solarte, 1993). El hecho de que los niños y niñas que se exponen a experiencias de lectura de cuentos infantiles adquieran una serie de comportamientos lectores y escritores, obtengan un alto nivel de motivación hacia la lectura, desarrollen su habilidad para interactuar socialmente y estén listos para aprender a leer, obliga a la escuela a ser un sitio que parta de esos conocimientos previos y les brinde experiencias de lecto-escritura que giren alrededor de la búsqueda de significado o sentido, tal como sucede con la lectura de los cuentos infantiles.

Finalmente, los resultados de este estudio pueden contribuir a proporcionar elementos para el diseño de estudios predictivos que nos permitan demostrar que aquellos niños y niñas que adquieran nociones y comportamientos de lectura desde una edad muy temprana, muy posiblemente aprenderán a leer muy rápidamente, comprenderán con mayor facilidad los textos escritos, estarán más motivados hacia la lectura, tenderán a interactuar más socialmente con sus compañeros y adultos y sobre todo tendrán un mejor rendimiento académico en todas las áreas de estudio en los niveles de primaria, secundaria y aún universitaria. No hay que olvidar, que la lectura es una habilidad esencial en toda área del conocimiento, tal como lo expresamos anteriormente.

## MÉTODO

Para el logro de los objetivos propuestos se utilizó fundamentalmente los principios del paradigma **cuantitativo**, pero también se apoyó en el paradigma **cuantitativo**. En el paradigma cualitativo se recurrió al **estudio de casos**, como el tipo específico de investigación que más se ajustó a los objetivos y a la población seleccionada. En cuanto a técnicas de recolección de la información se utilizaron **diarios** de los niños y niñas y **grabaciones de audio**, ambas realizadas por las madres mensualmente. Los investigadores realizaron cuatro **entrevistas** a las madres, padres y una tía en diferentes momentos del desarrollo del proyecto, tres **grabaciones en video** del contexto en que se desarrolló la lectura de los cuentos y dos **grupos focales** con las madres de los niños y niñas. Estas técnicas permitieron la recolección de información densa y rica con el objeto de

documentar el proceso de desarrollo con textos narrativos y descriptivos, los cuales fueron sometidos a categorización e interpretación en el momento del análisis de la información. Del paradigma cuantitativo se utilizó la investigación **descriptiva** con el objeto de analizar la información recogida a través de las **pruebas** aplicadas a los niños y niñas, cuyos resultados fueron analizados con base en algunos elementos básicos de estadística descriptiva. La prueba utilizada en el estudio fue desarrollada por Goodman y Altwerger (1981), la cual consta de seis tareas o actividades a saber: familiaridad con la letra impresa (incluye tres actividades), conceptos sobre lectura, conceptos sobre escritura y manejo del libro.

Los participantes en este estudio fueron 4 niños y 5 niñas inicialmente, con edades que oscilaron entre 2 y 5 años y quienes pertenecían a clases sociales media y media baja, según el estrato del barrio donde viven y de acuerdo con la clasificación utilizada en Pasto para el pago de los servicios públicos de agua y luz. Los niños y niñas viven en diversos barrios de la ciudad de Pasto, Departamento de Nariño. Además, participaron nueve madres y una tía, las cuales poseen estudios de bachillerato y la mayoría de ellas fueron estudiantes universitarias. Igualmente colaboraron en la lectura de los cuentos dos padres, dos abuelas y dos bisabuelas.

El tratamiento consistió en la lectura diaria de cuentos infantiles durante 10 o 15 minutos en promedio, realizado en la mayor parte de casos en horas de la noche. Esta lectura fue hecha por la madre, el padre o la tía. Los padres y madres se limitaron a leer y a interactuar con los niños y las niñas a medida que éstos les hacían preguntas. Los padres y madres recibieron periódicamente los siguientes paquetes de cuentos infantiles seleccionados por los investigadores: tres cuentos individuales de la serie: "Mis Primeros Amigos", nueve cuentos individuales de la serie "Cuentos y Fábulas", un libro de cuentos titulado "Joyas Clásicas", que contiene once cuentos, un libro de cuentos titulado "Leyendas de Hadas", el cual incluye leyendas y un libro de cuentos titulado "Tesoros Clásicos" con once cuentos. A los padres y madres se les pidió que graben por audio, por lo menos una sesión semanal. Las madres llevaban un diario sobre la experiencia del niño y la niña, donde se anotaba lo que había sucedido en la sesión y las reacciones del niño o la niña frente a la actividad de la lectura de cuentos infantiles.

Los investigadores tuvieron en cuenta los principios éticos de la investigación, tanto cuantitativa como cualitativa, en lo relacionado con la participación voluntaria, permisos de los padres para realizar la investigación y para reportar los resultados, consecuencias positivas para los niños, confidencialidad en la información y reciprocidad con los padres y niños.

## RESULTADOS Y DISCUSIÓN

A continuación presentamos y discutimos la información relacionada con los hallazgos más importantes del estudio sobre el tópico central, y finalizamos el capítulo con recomendaciones prácticas para promover el desarrollo y consolidación de nociones y comportamientos lectores. Presentamos en seguida la biografía de dos de nuestros protagonistas.

**Gabriel Santiago** nació en Pasto el 8 de octubre de 2002 a las 00:30 am. en el Hospital Departamental de la misma ciudad. Vive en un barrio de estrato socio-económico 3, es un niño que tiene lo necesario en cuanto a ropa, alimentación, salud. Vive en una casa grande de tres pisos, que consta de cocina, dos baños, dos salas, comedor, biblioteca, dos patios y siete alcobas. Gabriel Santiago tiene espacio suficiente y duerme en una de las habitaciones que comparte con su hermano, con camas independientes, televisor, clóset y muchos juguetes. Cabe anotar que siempre ha dormido solo desde su nacimiento. El padre de Gabriel se llama Elkin Ferney de 26 años, con estudios de básica Secundaria. Su madre, Viviana Carolina de 24 años, al momento de iniciar el estudio cursaba sexto semestre de Licenciatura en Inglés-Español en la Universidad de Nariño.

Su núcleo familiar está conformado por su bisabuelo y su abuelita maternos, su madre y un hermano mayor con quien comparte la mayoría de su tiempo, aunque los fines de semana se dedica a jugar con sus primos y especialmente con Juan José Chamorro a quien considera su mejor amigo. Algunos fines de semana visita a sus abuelitos y tíos paternos quienes le brindan mucho cariño.

Gabriel Santiago mide 95 cm. y pesa 15 Kg., su contextura física es mediana, es decir, no es ni muy delgado ni muy gordo. Su cabello es lacio castaño claro, sus ojos son café oscuros, su piel es blanca y muy delicada puesto que no tolera el sol. Gabriel es un niño muy inteligente, despierto, sincero, obediente, tranquilo y realiza sus actividades independientemente, por ejemplo: arregla sus zapatos, tiende su cama, se baña, en general realiza actividades personales sencillas. Quienes conocen a Gabriel Santiago lo admiran mucho por su educación y no ha sido necesario regañarlo sino que comprende todo por medio del diálogo. Su madre, especialmente, consiente mucho a Gabriel y muestra un total apego hacia él sin que entorpezca la relación con su otro hermano. El defecto más grande de Gabriel es protestar, renegar, refunfuñar por todo, claro está sin hacer pataletas, es decir si él está hablando y no se le escucha, reniega con voz fuerte y pide que le presten atención, dice textualmente "es que no me estás escuchando".

Las actividades preferidas de Santiago son jugar con carros y su perro, a quien quiere mucho. Disfruta del canto, puesto que tiene una bonita voz y se inclina mucho por la música andina debido a que ve ensayar a

unos primos mayores quienes pertenecen a un grupo folclórico. Le encanta mirar televisión, sus programas favoritos son todos los de Discovery Channel y le fascina los juegos de mesa como bingos y loterías, además de su afición por los juegos de computador. Entre sus juguetes favoritos están todos los que sean de armar, por ejemplo: armatodo, lego letras en foamy y rompecabezas.

El desarrollo de su lenguaje ha sido muy bueno, pronuncia muy claro las palabras que no son propias de un niño de esa edad; tiene un lenguaje formal con un rico y amplio vocabulario, es decir, desde que comenzó a hablar se le entendía perfectamente sin modificar las palabras. Actualmente sigue enriqueciendo su vocabulario diariamente cuestionando el significado de ciertas palabras que no comprende. Afectivamente se relaciona mucho con su madre porque le encanta que lo consientan pero también quiere mucho a su abuelita materna a quien considera su otra madre. Defiende demasiado a su hermano mayor, no le gusta que lo regañen hasta tal punto que presenta disculpas por él. Reconoce como figura paterna a su bisabuelito materno debido a que le brinda mucho cariño y algunas veces le encubre sus desórdenes.

**Alejandra Marcela** nació el 31 de marzo de 2006 a las 6 a.m., su peso fue de 3.500 gramos y su talla de 50 cm. Es una preciosa niña de piel blanca, cabello negro, ojos negros adornados por unas largas y rizadas pestañas, a sus 4 años y 5 meses ha crecido mucho.

Alejandra es la segunda de cuatro hermanos, desde que nació mes a mes se le ha tomado una fotografía, para conservar la imagen tierna que siempre proyecta. Desde su primer cumpleaños se le celebra la fiesta, evento que la hace muy feliz, pues es el día que comparte con sus hermanitos, familiares y amigos.

A ella le gusta cantar, bailar, jugar, patinar, pintar y leer. Por ser tan sensible, se entristece con facilidad cuando vive en forma directa o indirecta situaciones difíciles, especialmente si se trata de niños que sufren. Además de lo anterior se caracteriza por ser muy colaboradora y quiere ayudar en todo lo que esté a su alcance.

Quiere mucho a las personas que la rodean, especialmente a su mamá, abuelita, tía, tíos, hermanos, papá, primos y amigos. Asimismo, es muy fácil quererla porque es de buen genio, muy tierna y cariñosa, eso dice la gente que la conoce, además que es muy linda.

En fechas especiales, como por ejemplo el día de los niños, la tía le confecciona algo muy bonito y especial, logrando así que la pequeña sobresalga entre los demás niños, lo mismo sucede en navidad y otras



ocasiones, siempre sobresale por sus características. En estos eventos, ella manifiesta abiertamente su felicidad y alegría.

Le gusta comer mucho dulce, y tiene algunas comidas preferidas, entre otras, la colada de bienestarina, las papas fritas con salsa de tomate, arroz, pan, galletas, jugos, geladas, yogures, salchichas y tortas.

Ella escoge diariamente que ropa usar y combina muy bien sus vestidos con las moñas, los zapatos y las manillas. Es muy vanidosa y por lo mismo muy cuidadosa con su apariencia.

En relación con el aspecto central de este acápite, comportamientos lectores, Gabriel Santiago y Alejandra Marcela, demostraron un gran progreso en todos los aspectos relacionados con el mencionado ámbito; durante el proceso, se observó un desarrollo paulatino y al final del proyecto lograron la ejecución de ocho (8) de los (9) comportamientos seleccionados en el estudio. Estos aspectos relacionados con los comportamientos lectores, los presentamos y analizamos en la sección siguiente.

### **¿Qué comportamientos lectores demuestra el niño?**

Para responder esta pregunta, no solamente utilizamos los datos proporcionados por las pruebas aplicadas a los niños y niñas, sino también la información de las madres obtenida en tres de las cuatro entrevistas realizadas desde los dos primeros meses de iniciado el estudio.

### **Comportamientos lectores**

Gabriel Santiago demostró que estaba desarrollando algunos comportamientos lectores, como su concentración en los dibujos y en el cuento cuando le están leyendo, y además su seguridad en la acción de leer cuando alguien le dice que si quiere leer un cuento. También demostró en 2 de las pruebas (2 y 3) que distingue la acción de "contar un cuento" y de "leer un cuento", pues en la primera se "cuenta" en la segunda se "lee" un cuento; sin embargo, aún no está seguro cuando se le pregunta si las dos actividades son iguales o diferentes, ya que en la prueba 1 dijo que no sabía, en la prueba 2 dijo que eran diferentes y en la 3 afirmó que eran iguales, debido a que: "Porque me lees un cuento y me lo dices". Esto indica que el niño al contestar se concentró en las actividades como si fueran una sola.

Finalmente, demostró seguridad en su conciencia del proceso físico implícito en el acto lector, pues en las 3 pruebas afirmó que no es posible leer con los ojos cerrados ya que uno "se golpia" (Prueba 2) y "No sé. No puedo ver los dibujos".

Al preguntarle a la madre sobre los comportamientos lectores que ha observado en su niño, nos dimos cuenta que en las tres entrevistas ella solo reportó el desarrollo de dos o tres comportamientos. Sin embargo en la última entrevista ella reportó el desarrollo de ocho (8) de los nueve (9) comportamientos identificados para nuestro estudio. Los comportamientos lectores utilizados para este estudio fueron:

- ⇒ Toma la iniciativa para leer
- ⇒ Coge al derecho el libro
- ⇒ Lee el título y el autor
- ⇒ Abre el libro en la página primera y empieza a leer
- ⇒ Se concentra en la letra impresa
- ⇒ Pasa las hojas de una en una
- ⇒ Utiliza entonación al leer
- ⇒ Demuestra equivocarse y corrige
- ⇒ Demuestra que ha terminado el cuento

Es decir que Gabriel Santiago ya simulaba leer demostrando la mayoría (88%) de los comportamientos lectores que realizaría un adulto. Además, la madre también reportó en las dos primeras entrevistas que Gabriel Santiago primero se concentró en los dibujos, en la tercera entrevista realizada a los 11 meses de iniciado el proyecto reportó que se concentraba tanto en los dibujos como en la letra impresa y finalmente, afirmó que colocaba su atención más en la letra impresa.

Alejandra demostró que está desarrollando algunos comportamientos lectores como su concentración en los dibujos cuando le están leyendo y su seguridad en la acción de leer, cuando alguien le dice que le va a leer un cuento. También demostró en 2 de las pruebas (2 y 3) que distingue la acción de "contar un cuento" y de "leer un cuento", pues en la primera se "cuenta" en la segunda se "lee" un cuento, sin embargo, dichas actividades aún las confunde, ya que en las pruebas 2 y 3 afirmó que estas actividades son iguales, debido a que "son iguales los cuentos". Esto indica que la niña al contestar se concentró en el objeto (cuento), mas no en las acciones (contar y leer).

Finalmente, fue demostrando seguridad de su conciencia del proceso físico implícito en el acto lector, pues en las pruebas 2 y 3 afirmó que no es posible leer con los ojos cerrados. Al pedirle razones, Alejandra demostró progreso en sus respuestas desde un "porque sí" (Prueba 1),

hasta un "no sé" (Prueba 2) y finalmente expresó: "No se puede, porque no puedo leer el cuento".

Cuando preguntamos a la madre de Alejandra sobre los comportamientos lectores observados en su niña, notamos un desarrollo progresivo, ya que en la entrevista 1 reportó cinco (5) comportamientos lectores, en la entrevista 2 señaló siete (7) y en la entrevista 3 reportó ocho (8) de los nueve (9) comportamientos seleccionados en nuestro estudio. Esto nos indica que Alejandra desde los dos meses iniciales, del desarrollo del proyecto, ya manejaba más de la mitad de estos comportamientos, y que al final simuló leer demostrando el manejo del 90% de dichos comportamientos. Estos fueron: tomar la iniciativa para leer, tomar el libro al derecho, abrir el libro en la primera página, señalar de dónde y cómo comienza el cuento, concentrarse en los dibujos y/o en la letra, pasar las hojas de una en una, utilizar una entonación especial al simular leer y señalar la terminación del cuento. El único comportamiento lector que no fue observado fue la simulación de equivocación al leer.

Además, en las dos (2) primeras entrevistas realizadas a los seis (6) y a los nueve (9) meses la madre nos reportó que Alejandra se concentraba en los dibujos únicamente, sin embargo, en las dos últimas entrevistas dijo que la niña ponía atención tanto a los dibujos como a la letra impresa. Es decir, que la niña ya era consciente de la presencia de este tipo de letra en los cuentos.

### ***¿Qué conocimiento demostró el niño sobre las partes del libro y su correspondiente manipulación?***

Con el objeto de obtener información sobre el conocimiento de los niños y niñas de las partes de un libro y de su manejo se utilizó el instrumento sobre "Conocimiento del manejo del libro" diseñado por Goodman y Altwerger (1981).

## **CONOCIMIENTO SOBRE MANIPULACIÓN DEL LIBRO**

### **Noción de cuento**

Gabriel Santiago demostró seguridad en su reconocimiento del cuento ante la pregunta *¿Qué es esto?* en las tres pruebas; asimismo se refirió a su uso diciendo que sirve para leerlo. Por otra parte, en cuanto al reconocimiento del contenido de los cuentos se observó seguridad en él, ya que en las pruebas 1 y 2 dijo que en el cuento hay dibujos y letras y en la prueba 3 expresó que hay cuentos y dibujos y nombres, con lo cual

se observa que ya es consciente de la presencia de la letra impresa en los cuentos.

Alejandra demostró seguridad en su reconocimiento del cuento ante la pregunta ¿Qué es esto? en las tres pruebas, asimismo se refirió a su uso diciendo que sirve para leerlo y para mirarlo. Por otra parte, en cuanto al reconocimiento del contenido de los cuentos se observó seguridad en la niña, ya que en la prueba 1 dijo que en el cuento hay dibujos y letras, en la prueba 2 expresó que hay dibujos y nombres y en la prueba 3 indicó que hay cuentos, dibujos y letras, con lo cual se observa que Alejandra ya es consciente de la presencia de la letra impresa en los cuentos.

### Identificación partes del libro

En dos pruebas (2 y 3) Gabriel identificó correctamente la portada del cuento (pregunta 4). En la primera prueba no se registró su respuesta. Con referencia a la identificación del título del cuento (pregunta 19), el niño estuvo seguro en todas las pruebas 2 y 3. Por otra parte, él también mostró correctamente una página en todas las pruebas. Finalmente, el niño no identificó la función del autor de un cuento en las 3 pruebas. En general, Gabriel demostró que su identificación de las partes del libro es buena y que progresó paulatinamente, ya que sus promedios se ubicaron en el 50% (Prueba 1) y 75% en las pruebas 2 y 3. Estos resultados se presentan en la tabla 1.

Pruebas	1			2			3		
	Si	No	Inseg.	Si	No	Inseg.	Si	No	Inseg.
4				x			x		
5	x			x			x		
19	x			x			x		
22		X			x			x	
Totales	2	1		3	1		3	1	
%	50	25		75	25		75	25	

Tabla 1. Desarrollo capacidad de identificación de las partes del libro.

En las 3 pruebas Alejandra identificó correctamente la portada del cuento (pregunta 4), tal como se indica en la tabla 4.6. Con referencia a la identificación del título del cuento (pregunta 19), la niña estuvo segura en las pruebas 2 y 3, pero no lo hizo en la prueba 1. Por otra parte,

mostró correctamente una página en todas las pruebas. Finalmente, no identificó la función del autor de un cuento en las 3 pruebas. En general, Alejandra demostró que su identificación de las partes del libro es buena y que progresó paulatinamente, pues sus promedios se ubicaron en el 50% (Prueba 1) y 75% en las pruebas 2 y 3.

Pruebas	1			2			3		
	Si	No	Inseg.	Si	No	Inseg.	Si	No	Inseg.
4	x			x			x		
5	x			x			x		
19		x		x			x		
22		x			x			x	
Totales	2	2		3	1		3	1	
%	50	50		75	25		75	25	

Tabla 2. Desarrollo capacidad de identificación de las partes del libro.

### Manejo de las partes del libro

Los resultados de la Tabla 2, nos indican que Gabriel Santiago fue muy consistente a lo largo de las tres pruebas en la identificación correcta del manejo de todas las partes del libro que se le indicaron en esta sección, a saber: primera página, partes de arriba y de abajo de una página, primera letra de la página donde se empieza a leer, direccionalidad en la lectura de izquierda a derecha, próximo renglón a leer después de terminar el anterior, primera palabra de la página siguiente y principio y final del cuento. Gabriel Santiago únicamente no supo identificar el lugar exacto donde iba leyendo el entrevistador (pregunta 12), lo cual se explica porque hasta el momento en que íbamos en el estudio, él no decodificaba las palabras. En resumen, el desarrollo de la capacidad del niño para identificar el manejo de las partes del libro ha sido muy rápido, puesto que desde la primera prueba obtuvo un 90%, porcentaje que lo mantuvo a lo largo del estudio, es decir, que se demuestra que Gabriel Santiago tiene prácticamente consolidada su habilidad para reconocer el manejo de las partes del libro.

Pruebas Respuestas Preguntas	1			2			3		
	Si	No	Otra	Si	No	Otra	Si	No	Otra
7	x			x			x		
8 Arriba Abajo	x			x			x		
	x			x			x		
9	x			x			x		
10	x			x			x		
11	x			x			x		
12		x			x			x	
13	x			x			x		
21 Com. Final	x			x			x		
	x			x			x		
Totales	9	1		9	1		9	1	
%	90	10		90	10		90	10	

**Tabla 3. Desarrollo manejo partes del libro.**

Los resultados de la Tabla 4 nos indican que Alejandra fue consistente en la identificación correcta de las partes de arriba y abajo de una página (pregunta 8) y en el lugar donde comienza y termina un cuento en las tres pruebas (pregunta 21). Por otra parte, se observó progreso en las pruebas 2 y 3 en la identificación de la primera página (pregunta 7) y de la primera palabra donde se debe empezar a leer (pregunta 9), de la direccionalidad de la lectura de izquierda a derecha (pregunta 10), del renglón donde se debe continuar leyendo cuando se termina el renglón anterior (pregunta 11) y de la primera palabra de la página siguiente después de terminar de leer en la página anterior (pregunta 13). Alejandra, sin embargo, no supo identificar el lugar exacto donde iba leyendo el entrevistador (pregunta 12). En resumen, el desarrollo de la capacidad de la niña para identificar las partes del libro ha sido muy rápido, puesto que en promedio se pasó de un 60% en la Prueba 1 a un 90% en las pruebas 2 y 3, con lo cual se demuestra que Alejandra tiene prácticamente consolidada su habilidad para identificar las partes del libro.

Pruebas	1			2			3		
	Si	No	Otra	Si	No	Otra	Si	No	Otra
7		x		X			x		
8 Arriba Abajo	x			X			x		
	x			X			x		
9		x		X			x		
10		x		X			x		
11		x		X			x		
12		x			x			x	
13		x		x			x		
21 Com. Final	x			x			x		
	x			x			x		
Totales	4	6		9	1		9	1	
%	40	60		90	10		90	10	

Tabla 4. Desarrollo manejo partes del libro.

### Nociones del niño sobre terminología relacionada con la lectura

Con el objeto de identificar si los niños utilizaban un vocabulario básico relacionado con la lectura, en tres de las cuatro entrevistas se les averiguó a las madres si habían escuchado a sus hijos e hijas utilizar las siguientes palabras: **letra, palabra, sonido, libro, cuento, historia, lectura, leer y escribir**. Al respecto la madre de Gabriel Santiago reportó que él usaba tres palabras, en la entrevista realizada a los dos meses de iniciado el estudio y en la entrevista final indicó que el niño utilizaba ocho (8) de las nueve (9) palabras excepto historia, lo cual demuestra un progreso significativo en relación con el vocabulario presentado al niño para identificar sus nociones preliminares de lectura.

Por su parte, la madre de Alejandra reportó haber escuchado siete de estas palabras, a excepción de historia y lectura en la primera entrevista. Mientras en las dos últimas entrevistas nos expresó que la niña utilizaba todas las palabras antes indicadas. Esto nos muestra que Alejandra

ha internalizado el vocabulario relacionado con la lectura utilizada en nuestro estudio.

### Nociones sobre letra impresa

En esta sección se puede observar que Gabriel Santiago demostró completa seguridad y un desarrollo temprano de las nociones sobre la letra impresa que se le presentaron, a saber: ubicación e identificación del número de palabras y letras en una palabra e identificación de letras mayúsculas. Sus respuestas alcanzaron un 100% de identificación correcta en todas las pruebas, con lo cual Gabriel demostró su completo desarrollo de las nociones de letra impresa evaluadas en este estudio. En la tabla 5, presentamos los resultados.

Pruebas	1			2			3		
	Si	No	Inseg.	Si	No	Inseg.	Si	No	Inseg.
15 a) una letra	x			x			X		
b) dos letras	x			x			X		
16 a) una palabra	x			x			X		
b) dos palabras	x			x			X		
17 a) primera letra	x			x			X		
b) última letra	x			x			X		
18	x			x			X		
Totales	7			7			7		
%	100			100			100		

Tabla 5. Desarrollo nociones de letras y palabras

En esta sección se puede observar que Alejandra aún no demuestra un desarrollo regular de sus nociones sobre la letra impresa, específicamente en la identificación del número de palabras, así como también en la ubicación de letras dentro de la palabra. Asimismo se observó inseguridad en la identificación de letras mayúsculas, aunque su tendencia fue a mostrar las letras grandes del título, lo cual puede ser un indicativo de que ya tiene una noción inicial del rasgo distintivo de las letras mayúsculas. Lo que desconcierta un poco en Alejandra es su desarrollo regresivo en las pruebas, puesto que mientras en la prueba 1 obtuvo un promedio de 71.4% de respuestas afirmativas, en la prueba 2 obtuvo el



42.8% y en la Prueba 3 alcanzó el 85.7% de respuestas negativas sobre sus nociones de la letra impresa. Es más, en la prueba 3 no se obtuvo ninguna respuesta positiva. Una posible explicación, podría ser que por los apuntes del entrevistador, la niña al parecer estaba cansada en esta última prueba y su señalamiento de las letras y las palabras lo hizo al azar y descuidadamente. En la tabla 6, presentamos los resultados anteriores.

Pruebas	1			2			3		
	Si	No	Inseg.	Si	No	Inse	Si	No	Inseg.
15 a) una letra	x				x			x	
b) dos letras	x				x			x	
16 a) una palabra	x			x				x	
b) dos palabras	x				x			x	
17 a) primera letra		X		x				x	
b) última letra		X		x				x	
18	x					x			x
Totales	5	2		3	3	1		6	1
%	71.4	28.6		42.8	42.8	14.3		85.7	14.3

Tabla 6. Desarrollo nociones de letras y palabras

### Conciencia de la capacidad lectora de otros

Gabriel demostró completa seguridad en las tres pruebas sobre la capacidad de las personas que viven con él (mamá, hermano, abuelo, abuela) para leer diferentes aspectos como cuentos, libros, y "todo". También informó sobre los lugares de lectura de sus familiares, tales como en la cocina, la pieza y la sala y en su cuarto. Finalmente, en las tres pruebas confirmó que su mamá, su abuela y su hermano Daniel le han leído los cuentos, libros, cuadernos y poemas. Es decir, que el niño demostró ser consciente de la capacidad que tienen sus familiares cercanos para leer y del contexto en que lo realizan.

Alejandra demostró completa seguridad en las tres pruebas sobre la capacidad de las personas que viven con ella para leer diferentes aspectos como cuentos, trabajos, nombres y libros. También informó sobre los lugares de lectura de sus familiares tales como la casa (en la cocina, la pieza y la sala) y en el colegio. Finalmente, en las tres pruebas confirmó que su mamá, su abuela y Ximena le han leído los cuentos. Es decir, que

la niña demostró ser consciente de la capacidad que tienen sus familiares cercanos para leer y del contexto en que leen.

Teniendo en cuenta que los datos reportados en este artículo en su mayoría son de carácter cuantitativo, a continuación presentamos los resultados generales de los nueve niños y niñas participantes en el estudio con el objeto de identificar la aparición, desarrollo y consolidación de algunos comportamientos lectores, se partió del análisis de las actividades que realiza un lector en voz alta y se identificaron nueve comportamientos lectores, tal como se lo dijo anteriormente a saber: 1. Toma la iniciativa para leer, 2. Coge al derecho el libro, 3. Lee el título y el autor, 4. Abre el libro en la página primera y empieza a leer, 5. Se concentra en la letra impresa, 6. Pasa las hojas de una en una, 7. Utiliza entonación al leer, 8. Demuestra equivocarse y corrige, 9. Demuestra que ha terminado el cuento.

Sobre estos comportamientos se indagó a las madres en el sentido de haberlos observado o no en sus hijos e hijas a lo largo del estudio. El análisis cuantitativo de los resultados nos indicó que en la primera entrevista el comportamiento 1) fue el señalado con más frecuencia por las madres. Además cinco madres reportaron que sus niños, tomaban los libros al derecho. Es interesante agregar que siete (7) de las madres reportaron que sus niños a los dos meses de iniciado el proyecto ya demostraban que "simulaban" saber leer y que se concentraban en los dibujos. En la tercera entrevista un alto número de madres (entre 7 y 8) reportaron haber observado la presencia de los comportamientos 1, 2, 7 y 9. También cinco (5) madres afirmaron que sus niños abrían los cuentos en la página 1 y empezaban a leer. También la mayor parte de madres (7 de 9) corroboraron que sus niños continuaban simulando que sabían leer y que lo hacían concentrándose en los dibujos, y dos de ellas afirmaron que sus pequeños se concentraban en la letra impresa. Finalmente, en la entrevista 4 los comportamientos 1, 7 y 9 fueron los más reportados. Algunas madres (entre 5 y 6) reportaron la presencia de los comportamientos 2, 4, 5, y 6.

El análisis de la información indicó así mismo un progreso en el aumento de niños y niñas que mostraron la presencia de los comportamientos 2, 4, 6 y 7. Además, se observó que el comportamiento sobre la toma de iniciativa de los niños para leer se desarrolló a los dos meses y se consolidó de allí en adelante en todos. De la misma manera, la mayor parte de madres reportaron que sus hijos simulaban saber leer y lo hacían concentrándose en los dibujos desde la entrevista 1 y se mantuvo hasta el final del estudio.

Los comportamientos que mostraron pocos niños y niñas (promedio 2) a lo largo del proyecto fueron: la lectura del autor y el título, la concentración en la letra impresa y el simular equivocarse. En conclusión, se observó el desarrollo de un buen número de comportamientos lectores en la mayor parte de niños, y se corroboró que estos niños hicieron demostración de saber leer a través de las simulaciones que hacían con sus padres, hermanos pequeños o muñecas, así como también en sus simulaciones a nivel personal.

## **EVIDENCIAS DE COMPORTAMIENTOS LECTORES A LO LARGO DEL ESTUDIO**

### **Conocimientos sobre manipulación del libro**

#### **Noción de cuento**

La mayor parte de niños y niñas identificaron al libro de cuentos como 'cuento' desde la primera prueba. Sin embargo, algunos lo reconocieron como libro y también lo nombraron con su título. En cuanto al uso del cuento, la mayor parte expresó que servía para leerlo y algunos dijeron que servía para mirarlo. Finalmente en cuanto a la identificación del contenido del libro, en la prueba 1, la mayoría expresó que contenía dibujos, otros dijeron que había cuentos, y dos de ellos expresaron que contenía palabras, letras y vocales. Estas mismas respuestas se mantuvieron en las pruebas 2 y 3, la mayor parte de niños. Lo anterior significa que los niños adquirieron nociones fundamentales sobre la denominación de los libros, sobre su uso y contenido. Es de destacar que dos de ellos ya demostraron tener ideas iniciales sobre la presencia de la letra impresa en los cuentos.

#### **Identificación partes del libro**

En los resultados siguientes (Ver Tabla 7) donde se medía la capacidad de los niños y niñas para identificar las partes del libro y su desarrollo a través del estudio, los datos nos indican lo siguiente. En la pregunta 4, los niños demuestran un gran progreso en la identificación correcta de la portada del cuento, puesto que mientras en la primera prueba únicamente 4 de ellos identificaron la portada, en la prueba 3 todos la identificaron correctamente. Con referencia a la identificación del título del cuento (p. 19), la mayor parte de los niños fueron progresando paulatinamente, ya que desde la prueba 1 se observó que seis de ellos identificaron correctamente el título, en tanto que en la prueba 2 lo identificaron siete y

finalmente en la prueba 3 lo hicieron ocho, es decir que únicamente un niño no lo identificó. Por otra parte, la mayoría de los participantes (8 de 9) mostró correctamente una página en todas las pruebas (pregunta 5). Finalmente, se observó progreso, aunque lentamente, en la identificación de la función del autor de un cuento, puesto que mientras en la primera prueba, ningún niño lo hizo, en la segunda ya se contó con 2 de ellos y en la tercera se contó con 4 capaces de reconocer la función del autor de un cuento. Basados en las cuatro preguntas, como un indicador inicial de la capacidad de identificación de algunas de las partes del libro, podemos afirmar que los niños fueron progresando paulatinamente en la identificación de dichas partes, ya que mientras en la primera prueba prácticamente la mitad de los participantes respondieron acertadamente, en la segunda ya tuvimos en 69% y en la tercera prueba logramos contar con un 80% con capacidad de identificar las partes de un libro.

Pruebas	1			2			3		
	Si	No	Inseg.	Si	No	Inseg.	Si	No	Inseg.
4	4	1	3	7	1	1	9		
5	8			9			8	1	
19	6	2		7	2		8	1	
22		6	2	2	7		4	5	
Totales	18/32	9/32	5/32	25/36	10/36	1/36	29/36	7/36	
%	56.25	28.12	15.63	69.44	27.78	2.77	80.56	19.44	

Tabla 7. Desarrollo capacidad de identificación de las partes del libro.

### Manejo de las partes del libro

Los resultados de la Tabla 8, nos indican que a los 6 meses de iniciado el proyecto, por lo menos la mitad de los niños y niñas sabían el manejo de la mitad de las partes del libro, tal como lo indican los resultados de la prueba 1. Por otra parte, se observa que la mayor parte de niños demostraron progreso a lo largo de las tres pruebas en la identificación correcta de las partes que se señalan en esta sección, a saber: primera página (pregunta 7), partes de arriba y de abajo de una página (pregunta 8), primera letra de la página donde se empieza a leer (pregunta 9), direccionalidad de izquierda a derecha en la lectura (p. 10), próximo renglón para leer

cuando se termina el anterior (pregunta 11), primera palabra de la página siguiente (pregunta 13) y principio y final del cuento (pregunta 22). Este progreso es corroborado por los porcentajes de los niños, ya que mientras en la prueba 1, el 55% reconoció el manejo de las partes del libro, para la segunda este porcentaje subió a 81.11, el cual se mantuvo en la prueba 3, es decir, que al final del proyecto ya contamos con 7 niños capaces de reconocer el manejo de la mayor cantidad de las partes del libro. Los niños únicamente no pudieron identificar el lugar exacto donde iba leyendo el entrevistador (pregunta 12), lo cual se explica porque ellos aún no podían decodificar las palabras. En resumen, el desarrollo de la capacidad de los niños para reconocer el manejo de las partes del libro fue paulatino y de gran significado, puesto que al final del estudio se contó con 7 de los 9 niños que respondieron adecuadamente la prueba mientras que todos desconocieron únicamente una de las acciones realizadas por el lector.

Pruebas	1			2			3		
	Si	No	Otra	Si	No	Otra	Si	No	Otra
7	5	3		7	1	1	7	1	1
8 Arriba Abajo	8			9			9		
	8			9			9		
9	3	5		8	1		8	1	
10	4	4		9			8	1	
11	3	5		7		2	6		3
12		7	1		9			9	
13	2	6		8	1		8	1	
21 Com. Final	5	3		8	1		9		
	6	2		8	1		9		
Totales	44/80	35/80	1/80	73/90	14/90	3/90	73/90	13/90	4/90
%	55	43.75	1.25	81.11	15.56	3.33	81.11	14.44	4.44

Tabla 8. Desarrollo manejo partes del libro.

## Nociones del niño sobre terminología relacionada con la lectura

Los datos relacionados con las nueve palabras presentadas a las madres para que las identifiquen como aquellas que las utilizaban sus hijos e hijas nos mostraron un progreso importante especialmente entre las entrevistas 1 y 3, ya que varios niños no utilizaban algunas de ellas como: **palabra**, **historia**, **sonido** y **lectura** a los dos meses de iniciado el estudio. Entre las entrevistas 3 y 4 realizadas a las madres se observó la consolidación del uso de las palabras **cuento** y **lectura** en todos los niños y un ligero progreso en el uso de las palabras **letra**, **palabra**, **libro**, **leer** y **escribir**, las cuales fueron utilizadas entre 7 y 9 niños. La palabra que fue utilizada por menos de la mitad de ellos fue: **historia**, mientras la palabra **sonido** mostró mayor uso entre 3 y 6 niños según las dos últimas entrevistas. Podemos concluir entonces, que se observó un gran progreso en el manejo de vocabulario sobre lectura en la mayor parte de los participantes a lo largo del estudio.

## Nociones sobre letra impresa

Los resultados de la tabla 9, nos indican que en la primera prueba pocos niños y niñas (entre 2 y 4) pudieron identificar algunas (4 de 7) de las nociones de letra impresa. Estos resultados, sin embargo se modificaron en las dos pruebas siguientes. Por una parte, en cada una de las nociones iniciales utilizadas en las pruebas se mostró progreso. Por ejemplo, en las preguntas Nos. 15 y 17 el número de niños con respuestas adecuadas aumentó paulatinamente y en las preguntas 16 y 18, este número de respuestas incrementó de 0 a 5 y prácticamente se mantuvo en la prueba 3. Por otra parte, el número de niños capaces de identificar algunas nociones específicas de la letra impresa mostró un progreso importante entre las pruebas 1 (21.43%) y 2 (58.73%). En la prueba 3, dicho porcentaje bajó un poco (53.96%), pero es un buen indicador, en la medida en que un poco más de la mitad de ellos ya pudieron reconocer los conceptos de una y dos letras, una y dos palabras, primera y última letra de una palabra y letras mayúsculas. Con algunos de los niños, se observó que en la prueba 3 mostraron cierto cansancio y deseo de hacer otras cosas en lugar de concentrarse en las actividades, lo cual puede explicar el ligero descenso de respuestas adecuadas en algunas preguntas.

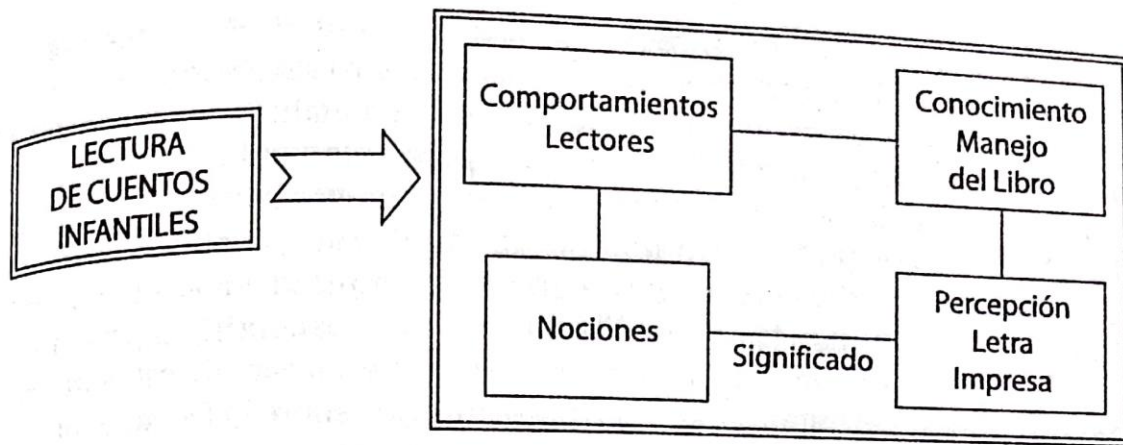
Pruebas	1			2			3		
	Si	No	Inseg.	Si	No	Inseg.	Si	No	Inseg.
15 a) una letra	4	4		5	4		6	3	
b) dos letras	4	4		4	5		5	4	
16 a) una palabra		8		5	4		4	5	
b) dos palabras		8		4	5		4	5	
17 a) primera letra	2	6		7	2		6	3	
b) última letra	2	6		7	2		4	5	
18		8		5	3	1	5	3	1
Totales	12/56	44/56		37/63	25/63	1/63	34/63	28/63	1/63
%	21.43	78.57		58.73	39.68	1.59	53.96	44.44	1.59

**Tabla 9. Desarrollo nociones de la letra impresa.**

Hemos observado que en todas las secciones de este artículo proporcionamos evidencias del desarrollo de comportamientos lectores, conocimientos sobre manejo de libro, nociones sobre terminología relacionada con la lectura y percepciones sobre la letra impresa. Así como lo hicimos en el capítulo anterior, en este capítulo nuestro interés es establecer y explicar la posible relación entre la lectura de los cuentos infantiles y el desarrollo de comportamientos lectores, tal como se indica en la figura 1.

Como lo expresamos antes, en nuestro estudio identificamos un incremento paulatino en los componentes del concepto de desarrollo de comportamientos lectores, la pregunta que surge inmediatamente es ¿Por qué ocurrió este incremento? y nuestra respuesta es que dicho progreso se dio muy posiblemente por la lectura de los cuentos infantiles.

En primer lugar, la lectura oral de los cuentos fue una actividad realizada por las madres con mucha frecuencia a lo largo de nuestro estudio. Los niños y niñas por su parte observaron la actividad e interactuaron con las madres alrededor del contenido de los cuentos.



**Figura 1.**  
**Relación entre lectura de cuentos infantiles y Comportamientos lectores.**

Es importante agregar que a las madres se les dio instrucciones de limitarse a leer los cuentos y a interactuar con los niños y niñas con base en dicha lectura. Entonces podemos inferir que los niños, con base en las observaciones de las acciones realizadas por sus madres cada vez que les leían, empezaron a identificar diferentes comportamientos lectores de sus madres, los cuales fueron internalizados y luego demostrados ante ellas. Pero estas demostraciones no fueron mecánicas, ni imitaciones exactas de la forma como sus madres les leyeron, ya que las niñas y los niños simulaban leer no la letra impresa, sino los dibujos, reconstruyeron las historias con base en los dibujos, leyeron no solo a las madres, sino también a sus hermanas o primos e inclusive a sus muñecas, tal como lo reportaron algunas madres y finalmente, algunas niñas tomaron los cuentos y simulaban que estaban leyendo mentalmente. Esto significa que el proceso de “simulación lectora” por parte de las niñas y los niños es constructivo social, ya que es modelado por la actividad de sus madres, pero generado por los niños según su capacidad, habilidad, experiencia y visión de mundo propias.

En segundo lugar, la frecuencia de lectura por parte de las madres, permitió a los niños y niñas observar, interactuar y manipular los cuentos. Es muy posible que por medio de esas actividades, el niño haya adquirido nociones y experiencias que lo habilitaran para tener un conocimiento sólido de la identificación del libro como “cuento”, así mismo de las partes del libro y del manejo de dichas partes. Lo que resulta interesante en nuestro estudio es que a los niños **no** se les “enseñó” directamente estas nociones o conceptos, por lo cual asumimos que ellos las dedujeron con base en la demostración de los adultos. En una investigación realizada



por Goodman y Altwerger (1981) con once niños de 3, 4 y 5 años pertenecientes a una sala cuna americana se encontró que varios de estos niños identificaron el contenido de los libros con palabras como "gente", "un bebe", "papel", "dibujos" y "cuento", pero solamente dos niños se refirieron a la presencia de letras y palabras; la mayor parte de niños no identificaron la portada de un libro; únicamente uno de ellos señaló la letra impresa cuando se le preguntó dónde se empieza a leer el cuento; dos niños mostraron el título del libro y ninguno respondió la pregunta sobre la autoría del libro. Si tenemos en cuenta que a nueve de estos niños sus padres les leían cuentos, aunque no se informe sobre la frecuencia de lectura, podemos afirmar que en nuestro estudio los niños demostraron un mayor progreso en las nociones de cuento y en la identificación de las partes y del manejo del libro, tal como lo reportamos anteriormente.

En tercer lugar, la exposición de los niños y niñas a la lectura de los cuentos y muy posiblemente la realización de las pruebas y actividades que se les hicieron, las cuales giraron alrededor de la lectura, les permitieron exponerse al vocabulario relacionado con la lectura. Una vez expuestos al mismo, los niños lo internalizaron, lo procesaron y luego lo comenzaron a utilizar tal como lo reportaron sus madres. En este aparte, es importante señalar que los niños demostraron, al menos comprender, las siguientes palabras relacionadas con la lectura: dibujos, página, portada, título, renglón, principio y final, las cuales se utilizaron en las pruebas aplicadas y que gracias a sus señalizaciones o nominalizaciones correctas podemos afirmar que las aprendieron. Podemos entonces afirmar que muy posiblemente el desarrollo de la terminología relacionada con la lectura se debió a la lectura frecuente de los cuentos y a la realización de las pruebas y actividades. Al respecto, Goodman y Altwerger (1981) expresan que el lugar y las circunstancias de una investigación se pueden convertir en un ambiente de aprendizaje.

En cuarto lugar, nos referimos a la posible relación causal entre la lectura de los cuentos y la percepción de las niñas sobre la presencia de la letra impresa. Como pudimos observar los niños en su mayoría se concentraron en los dibujos a lo largo del desarrollo del proyecto, ya sea en el momento de la lectura hecha por sus madres o en sus simulaciones de lectura. Sin embargo, a los once meses de realizado el proyecto cinco madres reportaron que sus niños ya ponían atención tanto en los dibujos como en la letra impresa. Por otra parte, la prueba de "percepción de letra impresa en diferentes contextos" mostró un desarrollo lento de reconocimiento de la letra impresa en diferentes contextos a lo largo de las tres pruebas. Sin embargo, los resultados del reconocimiento de los

nombres de los productos sin ayuda de ningún contexto indicaron que los niños a los seis meses del desarrollo del estudio ya tenían alguna percepción de la existencia de la letra impresa y de allí en adelante dicha percepción demostró un progreso paulatino importante. Al respecto, en la investigación de Goodman y Altwerger (1981) los resultados en cuanto a respuestas acertadas en las tres actividades fueron menores a las obtenidas en nuestro estudio, ya que en la primera actividad obtuvieron el 37.4% de respuestas apropiadas, en la segunda actividad reportaron el 19.7% y en la tercera reportaron el 1.5% de respuestas apropiadas. Recordemos que en nuestro estudio los resultados de la primera prueba fueron: actividad 1= 45%; actividad 2= 50%; actividad 3= 10%. Sin embargo, es preciso anotar que en el estudio de los dos autores anteriores no se reporta la frecuencia con que las madres leían cuentos a sus niños.

En este componente, sin embargo, es muy posible que el desarrollo de la letra impresa utilizada en la última prueba no se haya producido exclusivamente por la lectura de los cuentos, sino también y quizá con un mayor impacto por la presencia de la letra impresa en el ambiente de los niños.

### **Desarrollo de comportamientos lectores: Recomendaciones**

Los comportamientos lectores se fundamentan en aquel momento extraordinario en que el niño y niña "simulan" el acto lector, es decir, que pretenden saber leer como lo hacen los adultos. Lo interesante es que éste es uno de los momentos donde se demuestra que el niño ya prácticamente es un lector con la única diferencia del lector convencional en que aún no sabe descifrar las palabras. Estos comportamientos lectores incluyen las acciones que el niño realiza simulando el acto lector y la forma en que manipula el libro. La mayoría de estas acciones las hemos derivado de la prueba de conocimiento del manejo de los libros adaptada por Goodman y Altwerger (1981).

A partir de esta acción de "simular" el acto lector hemos identificado los siguientes comportamientos lectores:

- ⇒ Toma de iniciativa del niño para él leer
- ⇒ Forma de agarrar el libro (al derecho o al revés)
- ⇒ Lectura del título y del autor(a)
- ⇒ Apertura del libro en la primera página y simulación lectora
- ⇒ Simulación de equivocación al estar leyendo

- ⇒ Señal de terminación del cuento
- ⇒ Señal de dónde y cómo comienza el cuento
- ⇒ Concentración en los dibujos o en la letra impresa
- ⇒ Paso de una página a otra
- ⇒ Utilización de patrones de entonación

En cuanto al conocimiento del manejo del libro se han identificado las siguientes acciones y conceptos:

- ⇒ Reconocimiento del libro o cuento
- ⇒ Función del libro
- ⇒ Contenido del cuento
- ⇒ Forma de agarrar el libro (al derecho o al revés)
- ⇒ Identificación del lugar donde está el título y autor del libro
- ⇒ Identificación de una página del libro
- ⇒ Reconocimiento del lugar de iniciación del cuento
- ⇒ Identificación de la dirección en que se lee (de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha)
- ⇒ Señalamiento de la primera palabra del primer renglón
- ⇒ Identificación del final de un renglón y del comienzo del siguiente
- ⇒ Reconocimiento de la lectura palabra por palabra y en forma continua
- ⇒ Identificación del final de una página y del paso a otra página
- ⇒ Reconocimiento del final del cuento

Con el objeto de ayudar a los niños y niñas a desarrollar los anteriores comportamientos lectores y los conocimientos sobre el manejo del libro recomendamos a los padres y madres y a los familiares las siguientes actividades. Con relación al manejo del libro es muy importante que los padres, madres y/o familiares lean a sus niños, cuentos infantiles con frecuencia. Pero, además de leer es indispensable que el niño o niña esté junto a ellos y pueda "manipular" el libro, es decir, cogerlo, entregarlo a sus lectores, sentarse frente a él, abrirlo e ir pasando las hojas hasta el final. Por su parte las personas que leen pueden hacerle preguntas

relacionadas con el cuento como tal: ¿Qué es éste?, ¿Cómo se llama?, ¿Para qué sirve un cuento?, ¿Para qué sirve este libro?, ¿Qué tiene este libro adentro?

Para empezar la lectura del cuento se le recomienda a los padres y madres animarlos con expresiones como: "Bueno, ahora vamos a leer juntos este cuentito, ¿cómo debo poner el libro, así (colocándolo al revés) o así (colocándolo al derecho)?"

Esta pregunta ayuda al niño a reconocer la posición del libro. Luego, les puede decir: "ahora, muéstrame dónde debo empezar"

En esta forma, el niño va a identificar el concepto de lugar donde comienza un cuento. A continuación, se les puede sugerir que les ayude a pasar las hojas a medida que va terminando de leer cada una y continuar con la actividad, pues no podemos perder de vista que el foco de nuestra atención debe ser el disfrute y la comprensión del cuento.

En otra sesión de lectura, las madres y padres pueden continuar practicando otros aspectos del manejo del libro, tales como:

### **Direccionalidad**

Para practicar y desarrollar este aspecto, al niño o niña se le puede decir: Voy a empezar a leer aquí, en esta primera palabra, ¿si la miras? Bueno ahora, ¿hacia dónde debo seguir leyendo?

Esta oración guía al niño para que reconozca el concepto de lectura de derecha a izquierda. Por otra parte, para que sea consciente de que la lectura se hace de arriba hacia abajo, las madres les pueden preguntar: ¿Cómo debemos leer: así (mostrando de abajo hacia arriba)?

En este momento, el niño puede decir: "Nooo. Se lee así (mostrando de arriba hacia abajo)". Si no se obtiene esta respuesta, entonces las madres les pueden indicar este concepto y luego practicarlo.

### **Identificación del principio y el final**

Para desarrollar este concepto, los lectores en principio les pueden expresar oraciones como: "voy a empezar a leer en esta primera palabra y voy a seguir leyendo" y sigue leyendo normalmente hasta terminar el renglón. Al llegar a ese punto, los lectores pueden decir: "He terminado de leer este renglón, aquí, en esta última palabra. Ahora, dime, ¿dónde debo continuar? Es posible que el niño le muestre la primera palabra del segundo renglón. De no hacerlo, los lectores la señalaran. Esta actividad se la puede hacer varias veces y en diferentes lecturas de cuentos

hasta que él conteste preguntas como: ¿Cuál es la primera palabra de este renglón? y ¿cuál es la última? ¿A dónde debo continuar después de terminar este renglón?

Cuando los niños y niñas han asimilado los conceptos de principio y final de un renglón, fácilmente pueden pasar a manejar los conceptos de principio y final de página para lo cual bastará con que los lectores digan frases como: "hemos terminado de leer esta página aquí (mostrando la última palabra de la página)". Ahora dime, donde debo continuar? Es muy posible que el niño inmediatamente muestre la página siguiente. De no suceder así, los lectores pueden mostrar la página correcta y luego practicar con preguntas similares.

Una vez se ha terminado de leer todo el cuento, los lectores pueden, expresar oraciones como "bueno, hemos terminado de leer el cuento" o "y colorín colorado este cuento se ha acabado". A continuación, y con el cuento cerrado, se puede decir a los niños: "muéstrame entonces dónde termina el cuento"

Es muy posible que el niño o niña abra el cuento y muestre la última página. Ante lo cual, los lectores pueden agregar: "exactamente, indícame la palabra donde finaliza la historia". Si él o ella ya manejan bien este concepto con base en las prácticas anteriores, es muy probable que muestre la última palabra. De lo contrario, los lectores les ayudarán a hacerlo y luego practicarán.

Puesto que insistimos en la importancia de no aburrir al niño y de concentrarse en el deleite y la comprensión de la historia, los lectores pueden practicar los anteriores conceptos en una o dos sesiones de lectura y dedicar el resto de tiempo a leer el cuento. Finalmente, se puede desarrollar el siguiente concepto.

### **Identificación del título y el autor(a) del libro**

Teniendo en cuenta que nuestro interés es el de contribuir a desarrollar en los niños y niñas comportamientos lectores y nociones sobre manejo del libro, no sobra la orientación y práctica de este concepto. Cabe anotar que los niños rápida o paulatinamente asimilan esta noción, muchas veces sin necesidad de practicarlo directamente, sino de hacerlo indirectamente con expresiones como: "Hoy leamos el cuento de Blanca Nieves". "Pásame, por favor, el cuento de los Hermanos Grimm".

Sin embargo, consideramos importante que se practique este concepto. Para el efecto los lectores pueden decir: "Muy bien, hoy vamos a

leer el cuento titulado 'Los cisnes salvajes'. y luego preguntar al niño: ¿Entonces cuál es el título de nuestro cuento de hoy?

Es factible que el niño o niña inmediatamente conteste con el título. A continuación los lectores pueden decir: "Muy bien, ¿sabías que este lindo cuento fue escrito por un señor llamado Christian Anderson? Ante cuya pregunta el niño puede decir: "No". Entonces los lectores pueden agregar: pues bien, ahora ya sabes que el autor del libro se llama Christian Anderson". Esta respuesta puede generar la siguiente pregunta de la niña: ¿Y qué es autor, mami? Y, su respuesta puede ser: "El autor es la persona que primero piensa, que se imagina la historia o el cuento, luego lo escribe y lo publica así, en este libro".

Después de haber realizado la anterior conversación con los niños o niñas y haberla repetido con dos o tres cuentos, los lectores pueden hacer preguntas como: ¿Cuál es el título de este cuento?, ¿Me puedes mostrar el título del cuento? "Aquí dice el Genio de la Botella por Jacob y Wilhelm Grimm". ¿Quiénes son Jacob y Wilhelm Grimm?

Es muy probable que el niño responda con oraciones como: "Ellos lo escribieron". "Son los que se inventaron el cuento". "Ellos hicieron el libro". "Los autores!" o también pueden responder como lo hicieran nuestros niños participantes en el estudio: Sofía contestó: "uno que hace cuentos. Es el que hace los cuentos".

Es interesante indicar que muy posiblemente con la realización de las actividades anteriores, tal como se las ha sugerido en esta sección o en el orden que los lectores lo consideran apropiado, estemos contribuyendo al desarrollo de los comportamientos lectores, puesto que muchas de las acciones del manejo del libro coinciden con este tipo de comportamientos.

En resumen, podemos afirmar que mediante la práctica de las actividades sobre conocimiento de manejo del libro y sobre todo con la realización de la lectura frecuente de los cuentos infantiles, los niños muy pronto nos van a sorprender con su acción de "pretender" que saben leer el cuento. Es más, esta sorpresa es más maravillosa cuando las niñas cogen su muñeca favorita, la llevan a su camita, se meten debajo de las cobijas, sientan a su muñequita en sus piernitas, toman el libro y le dicen que ahora le van a leer el cuento de "Blanca Nieves". O también hacen lo que la madre reporta de Vanesa (2 años 11 meses), después de seis meses de iniciado el proyecto: "Antes digamos que, le leía a las muñecas y al primo, ahora ya en ocasiones repetidas, me dice que si me los lee a mí, ella me va preguntando del personaje que está allí yo ya le digo: una bruja por ejemplo, y ella me sigue diciendo una bruja mala, por ejemplo..." (Entrevista, octubre 6 de 2006).

Además la madre agrega: "Siempre... a veces... cuando después que terminamos la lectura y después de que dibuja, me los pide y entonces se pone a leer, como en la mente, y a ratos hace como si estuviera leyendo, pasa de una hoja a otra".

A los lectores les recomendamos observar cuidadosamente estos momentos y muy seguramente se sorprenderán con lo que sus niños pueden hacer y con la demostración en detalle de cada uno de los comportamientos lectores que ya han internalizado.

## Conclusiones

En este estudio hemos proporcionado algunos datos y evidencias de la relación entre la lectura de los cuentos y la lectura emergente, la cual es posible que sea de carácter causal, es decir, que la lectura de los cuentos contribuya al desarrollo de la lectura emergente y por consiguiente, la aparición y consolidación de los comportamientos lectores. Este resultado se relaciona con aquellos encontrados por investigadores como Clarke (1976), Durkin (1966) y Tobin (1981) quienes reportaron que los niños que aprendieron a leer en forma natural, es decir, sin la intervención de procesos de enseñanza, contaron con el apoyo de sus padres a través de la lectura frecuente de cuentos en el hogar.

En nuestro estudio, el haber contado con niños y niñas que en los meses finales ya empezaron a ser conscientes de la letra impresa e inclusive a reconocer algunas letras y palabras, nos permite predecir, que ellos ya se podían estar enrumbando hacia la realización de la lectura convencional, muy posiblemente gracias a su capacidad natural de aprendizaje y a la práctica de la lectura de los cuentos.

Por lo tanto, podemos afirmar que mediante la práctica de las actividades sobre conocimiento de manejo del libro y especialmente con la realización de la lectura frecuente de los cuentos infantiles, los niños muy pronto nos van a sorprender con su acción de "pretender" que saben leer el cuento. Lo anterior se hace más evidente, cuando los niños simulan el acto de leer a sus juguetes favoritos.

Es importante recalcar que nuestro estudio no pretendió asignarles el papel de maestros de lectura, a los padres y madres, y por lo tanto su papel no consistió en "enseñar", su labor debió limitarse a exponer al niño al acto de lector.

Si bien nuestro estudio no contó con un número representativo de niños y niñas, los resultados obtenidos de carácter cuantitativo mediante una prueba que ha sido utilizada en investigaciones previas (Clay, 1979;

Goodman y Altwerger, 1989; Harkness; 1982) nos anima a afirmar que si a nuestros niños pequeños de habla hispana les brindamos la posibilidad de escuchar la lectura de cuentos infantiles en forma continua y ojalá diaria, estos se beneficiarán de la estimulación, el desarrollo y la consolidación de diferentes componentes de los comportamientos lectores y lo más importante de brindarles la grandiosa oportunidad de aprender a leer y escribir en forma natural en el contexto del hogar.

## BIBLIOGRAFÍA

- Andricain, Sergio y otros. (2001) *Puertas a la lectura*. Mesa Redonda. Bogotá: Magisterio.
- Bastidas, J. A. (1999). *The motivation to read of middle-school 'ESL' Latino (a) poor readers and good readers*. Unpublished doctoral dissertation, University of Southern California, Los Angeles.
- Clay, M. M. (1967). The reading behavior of five-year-old children: A research report. *New Zealand Journal of Educational Studies*, 2, 11-31.
- Clark, M. M. (1976). *Young fluent readers*. London: Heinemann.
- Durkin, D. (1966). *Children who read early*. New York: Teachers College Press.
- Durkin, D. (1968). When should children begin to read? In H. M. Robinson (Ed.). *Innovation and change in reading instruction: The sixty-seven yearbook of the National Society for the Study of Education (Part II)*. Chicago, IL: The National Society for the Study of Education.
- Goodman, Y. M., Altwerger, B., & Marek, A. (1989). *Print awareness in preschool children: The development of literacy in preschool children research and review*. Occasional Papers. Tucson: University of Arizona.
- Harkness, F., & Miller, L. (1982, October). *A description of the interaction among mother, child, and books in bedtime reading situations*. Paper presented at the Seventh Annual Boston Conference on Language Development, Boston, MA.
- Tobin, A. W. (1981). *A multiple discriminant cross-validation for the factors associated with the development of precocious reading achievement*. Unpublished doctoral dissertation, University of Delaware, Newark
- Solarte, M. F. (1993). *Protagonista: El maestro*. Pasto: CEPUN.